



Año III

Núm. 56

#### SUMARIO

La caza para los ricos ó veinte en bastos, por Gregorio Martínez López.—¿Feudalismo?, por J. Morales de Peralta.—Todo llega, por Baldomero de Goicoechea.—Un juez infractor.—I Congreso Nacional de Cazadores de España: Informes de provincias: Valencia, Informe de la Sociedad «El lago de la Albufera».—¡Bien por el Congreso de Cazadores!, por S. Martínez.—Los cazadores bilbaínos.—Una sentencia sin comentarios.—Siempre adelante, por Darío Álvarez Limeses.—Tiradas de pichón.—Noticias.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de Caza.

(No se devuelven los originales.)

### La caza para los ricos ó veinte en bastos

Sí, mis queridos consocios de la General de Cazadores y Pescadores de España; sí, mis carísimos colegas de las innumerables Sociedades de cazadores, hoy existentes en infinidad de provincias é importantes pueblos de todas las regiones de España y sus islas (las pocas que nos quedan); sí, aficionados en general á la vigorosa é higiénica afición á la caza por nobles procedimientos, sabedlo bien y de una vez: *la caza sólo debe ser para los ricos*; así lo manifiesta *El Hombre de los Bosques* en kilométricos artículos que en la última decena del pasado mes de Julio publicó en el *Heraldo de Madrid*.

¿Qué razones tuvo *El Hombre de los Bosques*, el gran cronista de las cacerías monstruosas de perdices que de algunos años acá vienen celebrándose en diferentes vedados de caza que ellos por sí solos, criando muchas y guardándolas bien, no llegarían á la tercera parte, para tratarnos tan colérica y encarnecidamente á los socios de la General de Cazadores de España, y sobre todo y por encima de todo á los que con un altruismo y un desinterés plenamente demostrado hemos tomado parte en las iniciativas y en la realización del primero y único, porque quizá desde ahora no falte quien quiera oponerse al segundo y sucesivos Congresos de Cazadores, sin otros motivos ni mejores razones sino las de que los *tenidos por pequeños* no debemos jugar nunca á los juegos de los que se llaman *grandes*? ¿Qué cruel y qué desconocimiento de la vida moderna es pensar hoy en estas diferencias

de clases, en esta división de castas para todo aquello que cría la tierra y sanciona el buen sentido!

Pensando despacio, la clave de los furoros y de las molestias que *El Hombre de los Bosques* nos demuestra en sus largos y bien delineados artículos nos la da él mismo: ni él ni seguramente el amplio y elevado campo de sus relaciones y excesivas amistades no pueden haber visto con gusto, ni siquiera con buen gesto, que nosotros los de abajo, los cazadores pequeños, hayamos desenterrado y puesto á la vista de los que jamás se ocuparon de estas cosas, al parecer triviales, pero en el fondo de importancia suma, porque se trata de un derecho de muy antiguo adquirido y hasta hoy por nada ni por nadie anulado, que la caza es *res nullius*, y por consecuencia del primer ocupante, en los predios y propiedades que no estén legalmente vedados, y que para adquirir esta condición deben ajustarse á los preceptos y condiciones de una ley de Caza que jamás pueda desarmonizar con los Códigos civil y penal vigentes.

Del progenitor de *El Hombre de los Bosques*, de aquel patricio insigne que se llamó don Cristino Martos, gloria del foro y de la política liberal española, hubimos de aprender en nuestro tiempo otras cosas muy distintas que las sostenidas por su hijo, respecto á los derechos que los hombres todos debemos tener sobre los productos de la tierra, que ningún mortal cría ni mantiene; derechos que en nada se oponen al mayor respeto á la propiedad, siempre que ésta se halle colocada dentro de la ley en lo que á la caza se refiera.

Á nadie debe negársele el derecho á la crítica de las cosas y cuestiones discutidas cuando éstas son públicas, como lo han sido el



Congreso de Cazadores y sus acuerdos, también publicados en toda la prensa de mayor circulación; pero si tenemos en cuenta que reconociendo en *El Hombre de los Bosques* una competencia grande en teorías y cosas de caza, por cuyo motivo se le invitó particularmente para que fuese congresista, y hasta si mal no recuerdo ofreció inscribirse como tal, con lo que se prueba que pudo asistir á aquellas deliberaciones, tan grandes de entusiasmo como de sinceridades y altruismos, ¿no es cierto, mis respetables lectores, que allí pudo discutir y oponerse, con lo cual habría jugado papel más airoso é importante que el de su terrible crítica?

Además, y para que se sepa, las Comisiones organizadora y ponente de los diferentes artículos de la vigente ley de Caza á reformar, cuando llegaron á lo que sobre la caza mayor preceptúa, con una modestia que jamás apreciarán en cuanto ésta vale y representa, se declaró incompetente para tratar sobre dicho punto. ¿Sabéis por qué? Sencillamente porque *El Hombre de los Bosques*, el á quien todos consideramos el representante y tornavoz de los propietarios de esas grandes fincas dedicadas á las grandes cacerías, ofreció remitirnos las reformas que á su entender eran convenientes, y suponemos que al de esos grandes propietarios también serían, y efectivamente las remitió y las Comisiones citadas no sólo las admitieron como buenas, sino que las defendieron íntegras, quedando así aprobadas en el Congreso. ¿Será por esto el gran disgusto que las conclusiones del Congreso en pleno han producido en *El Hombre de los Bosques*, por cuyo motivo nos hace tan cruenta guerra escrita? Se dan casos...

Lo que más gracia nos hizo á gran número de antiguos socios de la General de Cazadores y Pescadores de España es la opinión ó consejo que el articulista en cuestión nos da respecto á la forma en que deberíamos emplear el dinero que se recauda por cuotas, en vez de sostener nuestro modesto aunque limpio Órculo. Nunca mejor que ahora podría encajar la frase aquella de que *para aceptar mejor y más pronto un consejo, debe darse la mitad en dinero*, porque de haberlo hecho así, tenga la seguridad el articulista que tanto nos combate y que tan poquísimo apoyo material nos prestó nunca, que habríamos podido disponer de mayores ahorros que los que disponemos con nuestra cuota mensual de UNA PESETA, cantidad que no puede ser elevada á mayor, porque la mayoría de los socios de esta agrupación, modelo en su clase, somos tan modestos en fortuna como nobles y generosos en aspiraciones. La mejor prueba de esta aseveración está en las mismas conclusiones aprobadas en el Congreso, que merecen la simpatía del 90 por 100 de los cazadores de España y sus posesiones de Ultramar.

Las veinte en bastos de referencia que en el título de este mal pergeñado trabajo quedan indicadas cúpole en suerte el acusarlas á nuestro Secretario general de la Asociación y del Congreso, D. Ramiro Molina, que en términos justos y frases tan cultas como cier-

tas las acusó en su artículo publicado por *Heraldo de Madrid* el día 30 de Julio último, y cómo no acusarlas, teniendo en su mano el as del palo y el del triunfo, que son la razón y el derecho. Mi enhorabuena más cumplida, amigo Molina; así hay que escribir y contestar á las insidias y enemistades de nuestra querida Asociación, que si de algo pecó, siempre fué de comedida y respetuosa para los de arriba y los de abajo, más todavía para los primeros que para los segundos, y sin embargo nos amenazan con que si no hacemos sus gustos y caprichos se marcharán á cazar á Austria. Vayan donde quieran; después de todo, para hacer lo que les venga en gana á nosotros no han de pedirnos consejo: somos demasiado pequeños y significamos muy poco ante tantas excelsitudes y tan buenos patriotas.

GREGORIO MARTÍNEZ LÓPEZ

\*\*\*

La Redacción de CAZA Y PESCA, deseando que pase á la posteridad el concepto que tiene del derecho de cazar *El Hombre de los Bosques*, lo coloca en un cuadrito y lo inserta á continuación sin hacer ni el menor comentario. ¿Para qué?

Este Congreso ha padecido un error fundamental, un vicio de origen, que consiste en considerar la caza como una necesidad en lugar de considerarla como una diversión, y una diversión muy costosa. La caza habrá constituido una necesidad en épocas muy remotas; pero con el trascurso del tiempo han cambiado las cosas, trocando en un lujo lo que un día constituyó una necesidad perentoria, y salvo los casos, ya poco frecuentes, de los cazadores de oficio, la mayor parte de ellos fuera de la ley y considerados como dañadores con muy justa razón, el resto caza para divertirse, y las diversiones son cosas superfluas que cuestan el dinero, que se las procura el que puede y se queda sin ellas el que no las puede sostener...

## ¿FEUDALISMO?

Aquí en este apartado pueblo segoviano titulado Navas de San Antonio estoy recobrando fuerzas, perdidas en excursiones cinegéticas, para reanudarlas, acompañado de mi noble *Listo*, cuando llegue Septiembre.



En este pintoresco terreno serrano acuden, aunque no con abundancia, algunas codornices; nunca, en las tres ó cuatro horas de la mañana, se regresa á casa sin haber cobrado por lo menos una docena de tan codiciada africanita.

Extensa vega es Campo Azálvaro, que se descubre desde el caserío de Batanejos; allí el Conde de Finat posee una hermosa finca donde está enclavada la casa-cuartel de la Guardia Civil, que habitan tres guardias y un cabo de tan benemérito y honroso instituto, y no puedo por menos de elogiar los meritorios servicios de estos cuatro hombres, alojados á trece kilómetros de este pueblo; de día ó á las altas horas de la noche se les ve á diario dirigirse á este Ayuntamiento haciendo denuncias por infracciones de la ley de Caza, de indocumentados y sospechosos y de cuanto es ilegal. Llevo muchos años frecuentando lugares en busca de los placeres de la caza, y jamás he observado tanto celo, tanta constancia en el cumplimiento del deber como lo efectúan los referidos cuatro individuos, dignos de una recompensa.

Existe á una legua de este pueblo un sitio conocido por Peña Morena y la Casa del Griego, terreno muy visitado por cazadores madrileños y que no está cercado, compuesto de grandes peñas en un suelo de salvaje maleza: espinos, zarzales, tomillos, cañazas con trozos de amarillento pasto; todo esto nace en tan agreste paraje, donde se cría la perdiz con alguna abundancia.

Esto llegó á conocimiento del Sr. Duque de Bivona y otros sus amigos, y nombraron un guarda y se fijaron unas tablillas que dicen *M. O. se prohíbe la entrada*. Este singular letrero ha molestado grandemente á estos cazadores, y desean saber si esto es una reminiscencia del feudalismo ó, por el contrario, lo ampara la ley.

En el referido terreno existen bienes de propios y algunas cercas que según el decir de sus dueños no trataron con nadie su arriendo, y viene á demostrármelo el que uno de ellos me ofrece permiso escrito para cazar en sus referidas fincas á su debido tiempo; pero me temo que el guarda me ponga algún obstáculo si he de cruzar otras fincas, pues me aseguran que no deja cazar en el referido terreno, reservando las perdices que allí se crían para el aludido señor Duque. ¿Está esto dentro de justicia? Entiendo que esa prohibición, que no quisiera llamar feudal, ataca al derecho que todo cazador legalmente documentado tiene á ejercitarlo reconocido por la ley.

Espero de mi querida Asociación General de Cazadores y Pescadores de España que me conteste, y si me acompaña la razón, remita al señor Duque de Bivona un atento besalamaño recordándole los derechos que la ley concede respecto al asunto que tratamos en el presente artículo. Si es que no estoy equivocado.

Creo, repito, que no debe prohibirse caprichosamente el ejercicio de la caza á todo individuo provisto de su licencia de uso de armas de caza y para cazar.

Es urgente evitar ciertos abusos que entorpecen el completo disfrute del campo á los honrados vecinos aficionados á la caza de esta localidad, y á los que en busca de salud y esparcimiento nos alejamos de nuestro hogar sufragando gastos y molestias, arrastrados por las aficiones cinegéticas.

J. MORALES DE PERALTA



## TODO LLEGA

Hace muy pocos días, como todos los años hasta el presente, los buenos y nobles aficionados al ejercicio de la caza á quienes agrada la de codornices, tórtolas, palomas torcaces y campestres, celebraron la fecha del 1.º de Agosto con nutrido fuego de sus escopetas dirigido á las mencionadas especies.

He dicho «buenos y nobles aficionados» porque para los que no lo son no hay fechas, todos los días del año para ellos son ignales.

Nuestra vigente ley de Caza, que para las diferentes especies contiene distintas épocas de cierre y apertura de la veda, ha quedado sometida á una amplia modificación, de la cual lo seguro es: que tan memorable día 1.º de Agosto, que tantos y tan inolvidables placeres cinegéticos ha producido en nosotros y en nuestros cariñosos y fieles compañeros los perros, sea por el del presente año en la región de Castilla la Vieja el último.

Quedémosle, pues, por siempre muy agra-



decidos; saludémosle en este año con inusitado respeto; y al cerrar el día y morir en los anales de su larga historia cinegética, demosle con una descarga de honor el merecido ¡adiós! lleno de cariño y de pena, pues fué siempre para nosotros y para nuestros queridos perros ansiado y alegre como pocos.

BALDOMERO DE GOICOECHEA



## UN JUEZ INFRACTOR

Se nos comunica desde Vitoria el siguiente hecho que no queremos comentar:

### DENUNCIA

Sr. Fiscal municipal de Vitoria:

D. Ricardo Burguera y Marquínez, guarda jurado de la Sociedad titulada la «Cazadora Alavesa», denuncia ante usted á D. Jorge Adalberto y Sánchez, vecino y domiciliado en ésta en la calle de San Antonio, núm. 30, primero, por dedicarse á cazar codornices con reclamo y red el día 7 del actual, entre siete y siete y media de la tarde, en el término de Armentia, de esta provincia.

Lo que pongo en su conocimiento, adjunto la red y reclamo, inutilizados por el que suscribe, á fin de que el Sr. Fiscal municipal proceda como más conveniente crea, con arreglo al art. 105 y concordantes de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Así procede en justicia que pido.—(Fecha y firma.)

### AMPLIACIÓN

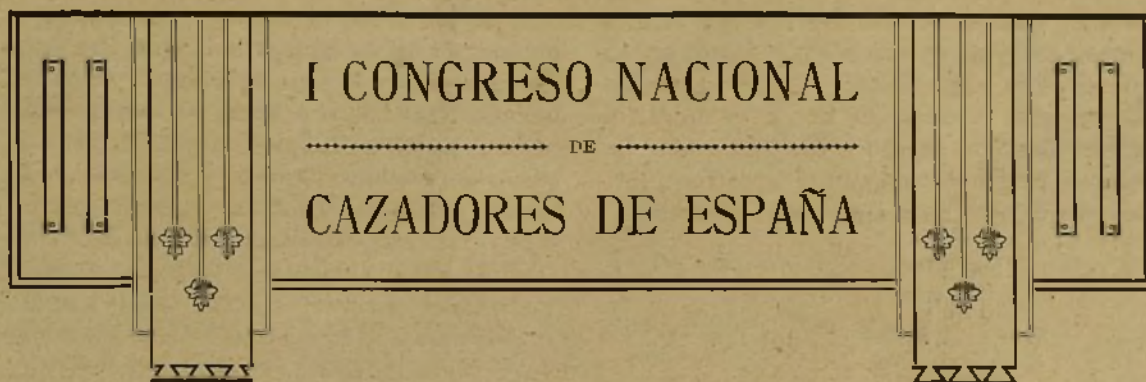
Que en el día y hora señalado en la presente denuncia vi un hombre á unos doscientos

metros, poco más ó menos, y parándose al momento sacó de debajo de la americana una red, la tendió y se puso á reclamar, y como el terreno que mediaba entre el cazador y mi persona no permitía aproximarme sin ser visto por el cazador, esperé un corto espacio de tiempo y en este espacio se levantó, recogió la red y se la rodeó á la cintura, y dando un pequeño rodeo para no ser visto por el cazador, á unos trescientos metros por el camino que dirige á Vitoria, me personé ante él y le requerí la red, á lo que se negó, y en este momento llegaron á donde nosotros los testigos D. Alejandro Zabala, residente en Ullibarri Gamboa, y D. Calixto Albisua, residente en Berrostequieta, los cuales se apercibieron de que le requería la red y se negó á entregarla, como así lo hizo hasta el domicilio social de la Cazadora, y una vez verificada la entrevista con el Sr. Presidente de ésta, entregó la red y el reclamo que unidos con esta denuncia obran en poder del Tribunal.

Al acto del juicio comparecen los testigos citados en esta ampliación y el denunciado pide al Tribunal que puede prescindirse de ellos por no negar los hechos, y se retiraron después de firmar el acta del juicio y se prescindió del Sr. Presidente, que también acudió al acto, y pidió el denunciado que se ampliara el juicio y se practicase la prueba sobre el terreno, y así se hizo, ampliándose por cuarenta y ocho horas y después de reanudado presentó el denunciado dos testigos que se hallaban trabajando en aquellas proximidades para hacer constar que no tendió la red y se prescindió de practicar la prueba sobre el terreno, con todo lo cual se absolvió por no cogerlo in fraganti, según noticias, porque se me negó la copia de la sentencia, porque dicen que no me mostré parte en el juicio y ni he firmado la sentencia porque tampoco debo de firmarla.







## INFORMES DE PROVINCIAS

### VALENCIA

Es forzoso reconocer que aun siendo la característica de nuestros tiempos la inobservancia de las leyes, en muy pocas se extrema tanto la impunidad como en las infracciones de la ley de Caza. No se han dado cuenta los encargados de velar por su cumplimiento que, aparte de la importancia social que esta ley tiene como fomentadora de una fuente importante de la riqueza pública, es amparadora de un derecho de propiedad tan sagrado como todos los demás, cuyo mantenimiento confía el Estado á nuestra vigente legislación.

Encargados los Juzgados municipales en la mayoría de los casos del conocimiento de las infracciones de la ley, y entregada esta jurisdicción con lamentable frecuencia y quizá en algunas localidades por irremediable necesidad á funcionarios incultos y en la práctica irresponsables, la ley de Caza ha caído en tal descrédito que nadie se considera amparado ya por ella.

Las infracciones, que antes revestían carácter individual y furtivo, esquivando los infractores el encuentro con los agentes encargados de denunciarlas, van tomando en algunas comarcas carácter colectivo, formando cuadrillas los delincuentes para con la amenaza, cuando no con la agresión, realizar sus propósitos, agravando frecuentemente la infracción con el desacato.

En estos mismos instantes, vigente la veda, en que la caza necesita para su reproducción de la quietud, del descanso, vemos en casi todos los términos municipales, á la luz del día,

con descaro inaudito, salir hacia el campo con traillas de galgos y podencos, cazadores desaprensivos que ni siquiera cuidan de cubrir ni de ocultar las taibolas de los hurones que llevan á sus espaldas. Y no hay para qué exponer en un Congreso de cazadores y aficionados el estrago que en esta época se produce con tal abuso: los nidos de perdices que sin fruto para los cazadores quedan destrozados ó abandonados irremisiblemente por las madres, las gazaperas que resultan aniquiladas y lo que es casi peor, el espectáculo bochornoso de una ley públicamente escarnecida y burlada, reveladora de la confianza en una impunidad escandalosa.

Inútil sería para evitar tales desafueros excitar el celo del respetable cuerpo de la Guardia Civil. Cansado está este instituto de presentar denuncias, que ó no se tramitan ó se fallan en sentido absolutorio, quedando los prestigios del cuerpo á la misma altura que los de la ley. No hablemos de los guardas jurados, que en algunos Juzgados suelen ser desatendidos, siempre que el denunciado viva por su filiación política ó electoral al amparo del influyente ó del cacique.

Y hay que reconocer que afortunadamente son los menos, y frecuentemente los peores, aquellos que se dedican profesionalmente á quebrantar esta ley. En cada localidad, según su importancia, no suelen pasar de dos docenas, y son tan conocidos por todos, que sería muy fácil el remedio si las autoridades quisieran sin gran esfuerzo corregir tantos abusos. En cuanto se llega á un pueblo se sabe



inmediatamente, si el visitante se lo propone, quiénes se dedican á la caza de las perdices con perchas, cuál á la caza nocturna del conejo con hurones, quien otro con trailla de podencos ó con reclamo de perdiz. En este país, donde existe empeño manifiesto en copiar la legislación extranjera, la francesa en especial, no se paran mientes en el respeto con que en Francia se considera á esta ley, hasta el punto de que en infinidad de localidades francesas la apertura de la veda constituye una fiesta popular. En España, por desgracia, la veda no existe más que en el articulado de la ley; en la práctica es un mito.

No es nuestro ánimo ni disponemos de tiempo suficiente para formular remedios que corrijan cada uno de estos abusos. El Congreso con mayor conocimiento podrá en sus Secciones estudiar el mal y sus remedios. Basta á nuestro propósito denunciar la total inobservancia de la ley y exponer como solo ejemplo de fácil comprobación el siguiente. La mayoría de los pueblos de la provincia de Valencia, exceptuando los del Llano que no tengan montes ni apenas terrenos de secano, se caza constantemente con numerosas traillas de perras y con hurones. Consúltese el registro del Gobierno civil, y aseguramos que no llegan á tres, ó tal vez no haya ninguna, las licencias de pago que establece la ley para cazar con jauría. ¿Cómo y por qué se consiente este abuso? ¿Para qué sirve esa multitud de hurones que en todos los pueblos existe en poder de individuos que no poseen terrenos de caza ni son arrendatarios de los mismos?

Así pues, llamamos la atención del Congreso sobre los extremos siguientes:

1.º Manera de estimular en los Juzgados municipales el estricto cumplimiento de la ley, exigiéndoles que faciliten obligatoriamente al denunciante recibo de la denuncia y testimonio de la sentencia recaída.

2.º Recabar del Gobierno que el producto íntegro de las multas se entregue á la Guardia Civil cuando sea ésta la denunciante, para que se reparta por mitad entre el Colegio de Huérfanos de dicho instituto y los individuos que hayan presentado las denuncias, para que éstos tengan una participación semejante á la de los carabineros en las aprehensiones de contrabando. Cuando sean guardas particulares ó municipales los denunciadores se entregará á ellos el importe de las multas.

3.º Reglamentar la posesión de hurones, quedando prohibido en absoluto al que no sea dueño ó arrendatario de terrenos de caza, castigando á los infractores aunque no sean

sorprendidos en el ejercicio de la caza, como delito, y en todo caso la caza nocturna.

4.º Evitar la impunidad que resulta en la mayoría de los casos en que por ser insolventes los condenados han de sufrir el arresto subsidiario en su domicilio ó en el local del Ayuntamiento, completamente ilusorio si acaso se intenta su cumplimiento.

5.º Exigir licencias cuyo importe no baje de cien pesetas para cazar con trailla de galgos y podencos, cuyas licencias queden anuladas si el poseedor de los mismos fuese condenado ó denunciado por cazar sin licencia escrita del dueño del terreno en que fuesen denunciados.

6.º Exigir también que las licencias otorgadas por los particulares sean visadas por el Comandante del puesto más próximo de la Guardia Civil, el cual podrá negar ó suspender la autorización si tuviera antecedentes desfavorables del poseedor de la licencia.

7.º Aumentar la penalidad de todos los infractores de la ley de Caza en tiempo de veda.

8.º Persecución eficaz que hoy no existe para la circulación y venta de la caza viva ó muerta en tiempo de veda, castigando severamente á los dueños de fondas, restaurants, casas de viajeros, etc., donde se sirva caza á los huéspedes, y á los de los establecimientos públicos ó clandestinos donde la caza se venda, como igualmente á los dueños de carruajes ó empresas de transporte que la conduzcan.

Es indudable que la ley forma las costumbres en aquellos países, como el nuestro, que no poseen la virtud espontánea de formarlas. Si no se acude pronto á poner remedio, dentro de plazo breve las especies que son objeto de la caza menor se extinguirán en nuestro suelo. Perderá el Estado los ingresos importantes que puede obtener y obtiene con el importe de las licencias y la venta de municiones, hoy monopolizada; la juventud, un medio eficaz, sano y regenerador de fortificarse á pleno aire, ejercitándose en el campo; la propiedad perderá también un valor positivo que la caza le presta, tanto por su valor en cambio, como por el atractivo que presta al monte en esta época de *sport* y de predicasiones higiénicas en que se preconiza constantemente la rusticación del organismo. Nada perderán las costumbres públicas encauzando á las gentes en el camino legal y suprimiendo el odioso y desmoralizador espectáculo diario de ver las leyes menospreciadas por los infractores y poco atendidas por los que están llamados á castigar su incumplimiento.

\*\*\*



## INFORME DE LA SOCIEDAD "EL LAGO DE LA ALBUFERA."

Las usurpaciones de terrenos en el lago de la Albufera vienen sucediéndose en tal escala desde la fecha en que el Patrimonio de la Corona cedió al Estado todos sus derechos sobre aquél, que de 13.000 hectáreas ha quedado reducido á 3.000 según el último deslinde practicado por los señores ingenieros de la División hidrológica del Júcar, con un tacto y celo muy digno del mayor encomio.

En su consecuencia, nuestra Sociedad, encargada del fomento de la caza, velando siempre por la conservación de dicho lago, único punto donde los cazadores de esta región pueden rendir culto á su favorita afición, se ven en la necesidad de acudir á esta Asamblea solicitando el apoyo de los altos Poderes para que no sea un hecho la desaparición total del lago de la Albufera, privando á centenares de aficionados de una ilusión legítima y por tantas generaciones sostenida y á Valencia de un centro de excursiones que constituye el encanto de cuantos la visitan.

Nadie más interesado en conservar dicho lago que los aficionados á la caza y nadie más directamente responsable que nuestra Sociedad, fiel intérprete de la opinión general, en mantener nuestro derecho á cazar, que está próximo á extinguirse.

Nuestra Sociedad de cazadores tiene la firme convicción de que podrían remediarse en lo sucesivo los desagradables acontecimientos á que está expuesta la caza y la pesca de la Albufera:

1.º No consintiendo bajo pretexto alguno el cultivo de un campo más de los que están cosechando arroz en los lindes del lago.

2.º Obteniendo del Estado, para los efectos del arriendo de la caza, la contratación con la Sociedad de cazadores de la Albufera, la más indicada por los fines que persigue y siempre dispuesta al sacrificio económico de todos sus socios.

Valencia 15 Mayo 1913.

La Cinégetica, de Valencia, presentó otros dos informes que publicaremos oportunamente.

### ¡Bien por el Congreso de Cazadores!

#### Aspiraciones de los valencianos.

Ante todo, y á fuer de aficionado entusiasta que soy por la caza, cúplome expresar en alta voz que es digno de todo encomio y de los mayores aplausos el acto grandioso realizado por los cazadores de todas las provincias de España celebrando el Primer Congreso Nacional cinegético y dando con ello hermoso ejemplo de solidaridad, como dice con su peculiar elocuencia ese noble veterano, ese prestigioso é insigne cazador que se llama D. J. Morales de Peralta.

Á ese acto tan memorable, que he de aclamar con demostraciones de admiración, aun cuando éstas no tengan otro mérito que el de la sinceridad de un modesto aficionado, tuve el honor de adherirme inscribiéndome como congresista particular, y ahora siento verdadera satisfacción reiterando públicamente mi adhesión.

Bastará significar que mi constante afición á la caza data de más de cuarenta años, y que siempre he sido defensor acérrimo de la veda rigurosa, rigurosísima, inexcusable para todos, para que se explique fácilmente mi entusiasmo por el primero y gran Congreso cele-

brado en Madrid por la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, cuyas conclusiones revelan el especialísimo interés de todos los congresistas por la fiel observancia de la veda, que ha sido y es mi eterno ideal.

Reciban, pues, mi más cumplido parabién y mil enhorabuenas los dignos Presidente y demás señores de la Junta directiva de esa Asociación, y muy singularmente los distinguidos y entusiastas cazadores D. Gregorio Martínez López, D. J. Morales de Peralta, su hijo D. Miguel, D. Dionisio López, D. Celestino Tejada, D. Lucilo Ramírez, D. Ramiro Molina Ledesma y cuantos han tomado parte en aquella solemne Asamblea y contribuido á su grandiosidad.

Ello no obstante, séame permitido exponer mi humilde, franca y leal opinión sobre dos puntos aprobados por el Congreso, que estimo altamente perjudiciales á la caza y á los cazadores de esta provincia. Uno, el comienzo y la terminación de la veda que se fijan para la tercera región de la Península, en que está comprendida Valencia, y otro, el poder cazar las aves acuáticas hasta el 15 de Abril, cual se consigna en la segunda de las proposiciones formuladas por D. Emilio Sarzo, Delegado oficial de varias Sociedades de cazadores, entre ellas la del lago de la Albufera de Valencia, á la que me honro pertenecer.



En cuanto al punto primero, tratando con preferencia sobre la terminación de la veda, sepan todos los señores congresistas, mis dignos compañeros de afición, *que si en la provincia de Valencia se levantara la veda para la perdiz en 1.º de Agosto sería un absurdo, un verdadero crimen venatorio*, si se nos permite la frase.

Veámoslo.

En esa fecha no hay un sitio siquiera en toda la provincia en que las perdices estén igualadas. Son generalmente como codornices y aun de menor tamaño; pudiendo asegurar sin temor á equivocación que en diferentes partes de ella se las encuentra saliendo de los huevos, ó sin salir todavía, lo mismo que ocurre en las provincias limítrofes de Castellón de la Plana, Teruel, Cuenca, Alicante y hasta en la Mancha.

La experiencia nos lo ha demostrado de modo evidente.

Es indudable que de ello están convencidos también los muchos y buenos cazadores de monte que hay en Valencia y su región, inteligentes maestros á quienes no designo por no incurrir en alguna omisión y ofender su modestia, y que conmigo lamentan ese involuntario error que seguramente han sufrido los señores congresistas al resolver el punto que nos ocupa.

Además, viene en nuestro apoyo la letra y el espíritu de las mismas leyes reguladoras de la materia.

Según la ley anterior, antes se levantaba la veda para la perdiz en esta provincia el *día 16 de Agosto*. La que rige modifica ese extremo, con muy buen acuerdo, y traslada la fecha de la apertura de la veda nada menos que *al 1.º de Septiembre*.

¿Qué significa todo esto? Pues significa sencillamente que unos y otros legisladores sabían muy bien el daño que se causa en las perdices y lo estéril que resulta para los aficionados á esta clase de *sport* el cazarlas desde 1.º de Agosto; y como su alta misión es atender al fomento y reproducción de la caza por ser un ramo importante de la riqueza pública, de ahí que vieran la imprescindible necesidad de establecer la época de veda primero hasta el 15 de Agosto y luego hacerla extensiva al día 31 por lo que concierne á esta y otras provincias.

Autorizar á los cazadores para que vayan en 1.º de Agosto á matar pollitos en lugar de perdices sería buscar su destrucción; equivaldría á echar piedras á nuestro tejado, á ir contra nuestras propias convicciones y contra

el sentir general de los cazadores nobles y honrados, cuyos deseos y justas aspiraciones tienden á conseguir principalmente la fiel observancia de la veda y el fomento y reproducción de la caza, para encontrar después el grato solaz que proporciona tan higiénico ejercicio.

Sería tanto como cooperar á la obra destructora de los malos y furtivos cazadores, que por desgracia en esta provincia constituyen una verdadera plaga. Aquí se caza con escopeta en todo tiempo (me refiero en especial á los pueblos de la montaña), y además con lazos, perchas, redes, losas, con alares, barraca, cebaderos, á la espera, en cuadrilla persiguiendo las perdices cuando pequeñas hasta rendirlas y cogerlas á mano, y con otros varios artificios; agréguese á esto el desmedido afán de los pastores por apoderarse de los huevos de perdiz que convierten en tortillas para ellos muy sabrosas, y el atropello que sus perros cometen en los nidos, y nadie dudará de la razón que tenemos para quejarnos de carencia de caza en nuestros montes y de la justicia que nos asiste para interesarnos por que la ley evite, al menos en parte, esos daños irreparables, no levantando la veda para la perdiz en esta provincia tan prematuramente como lo propone el Congreso de Cazadores, sino en 1.º de Septiembre, como lo estatuye la ley actual.

De reformarse ésta, aplaudiríamos sin reserva si lo fuera en sentido más restrictivo, esto es, alargando el período de veda, por ejemplo, al 15 de Septiembre, por la seguridad que abrigamos de que esa dilación redundaría en beneficio del aumento de la caza y sería de resultados positivos para los aficionados, que en vez de cobrar *pollitos insustanciosos y medias perdices*, como las llamamos por su escaso desarrollo y á los que da lástima y es un cargo de conciencia el tirarles, matarían perdices ya hechas, de esas que cuando vuelan llevan cascabeles en las alas, según frase típica del país, que son las que llenan el ojo del cazador y completan su ilusión.

Y vamos á ocuparnos *del comienzo de la veda en 1.º de Febrero*.

La ley actual de 16 de Mayo de 1902, al unísono de la de 10 de Agosto de 1879, permite cazar en esta provincia hasta el *14 de dicho mes de Febrero*.

¿Qué motivos ha tenido la Asamblea de cazadores para limitar la época de veda *al 31 de Enero*, proponiendo la prohibición de cazar desde el día 1.º de Febrero?

Los ignoramos.



Declaramos ingenuamente que sus acuerdos no han sido inspirados por interés particular ni por egoísmo y ambición, sino que se han dictado con exquisita imparcialidad.

Mas no por ello hemos de privarnos tampoco del derecho de emitir nuestra modesta y sincera opinión sobre un punto que tan directamente nos atañe á los cazadores valencianos, no para hacer uso del derecho del pataleo (con perdón sea dicho de nuestro culto y distinguido colega de Rioseco, D. Lupicino Jiménez), sino simplemente para demostrar que la veda aquí desde el 1.º de Febrero en nada beneficiaría á la reproducción y fomento de la caza y por ende perjudicaría notoriamente á los aficionados, acortándoles la temporada de su favorita diversión y obligándoles por tanto á un sacrificio inútil.

No ya en la primera quincena, si que tampoco en todo el mes de Febrero se hallan aún en el período del celo y apareamiento las perdices de los montes de esta provincia, y la prueba más palmaria de esta afirmación está en que durante dicho mes continúan en bandos más ó menos mermados; sueltas ó á pares suelen verse por regla general desde Marzo en adelante.

Luego nuestra provincia se encuentra exactamente en igual caso para los efectos de los períodos de veda que las comprendidas en la segunda región, ó sea la central, y de consiguiente debe correr la misma suerte que éstas, *estableciéndose la veda para aquella el 1.º de Marzo y terminando en 31 de Agosto inclusive y permitiéndonos cazar en toda esta nuestra región desde 1.º de Agosto á las codornices, tórtolas y palomas.*

Así lo dispone la ley actual, salvo en lo referente al comienzo de la veda, que lo fija el 16 de Febrero, y á nuestra provincia le conviene sea en 1.º de Marzo, y así también lo creemos equitativo por las razones y fundamentos alegados.

Deseamos, pues, que la reforma de la ley que se propone para la región central sea extensiva á esta nuestra provincia, ya que ha de resultar adecuada su aplicación á las condiciones en que se halla la misma para los efectos de los períodos de la veda.

Pasemos á tratar del segundo punto.

Veamos si es ó no conveniente cazar las aves acuáticas *hasta el 15 de Abril.*

La misma ley actual estatuye que «en las lagunas, albuferas ó terrenos pantanosos podrán cazarse las aves acuáticas y zancudas y las becadas, becacinas y demás similares hasta el 31 de Marzo».

La constante observación, nacida de la experiencia de muchos años, nos ha enseñado, nos ha hecho ver claramente en el lago de la Albufera de Valencia á los persistentes aficionados á la caza de aves acuáticas que éstas en Marzo ya comienzan á entrar en celo y á aparearse. Para probarlo podría citar algunas señales ostensibles que presentan dichas aves cuando llega el expresado mes; pero como la discreción me impide explicarlas *con propiedad*, y por otra parte el hecho que aseveramos es bien conocido por los prácticos en esa clase de caza, opto por omitirlas.

Ahora bien, si en Marzo ya se nota en ellas el celo y apareamiento y cazándolas entonces se les hace algún daño, huelga decir que verificándolo en Abril, como se propone, contribuiríamos aún más á su destrucción, incurriendo, á la vez que en una inconsecuencia lamentable, en notoria contradicción con uno de los principios fundamentales de nuestro lema: el de la reproducción y fomento de la caza.

Algo más se puede añadir.

En la segunda quincena de Marzo, y más generalmente durante el mes de Abril, según que unos días sean más lluviosos que otros, entran por este litoral ciertas aves que se pueden calificar de similares á las acuáticas, puesto que viven y se cobijan en las lagunas, acequias de las marjales y demás terrenos pantanosos. No sé en este momento el nombre técnico de ellas, pero aquí las denominamos vulgarmente con el de *picardó* y *picardona*, una clase; otra con el de *rascló*, y otra con el de *polla de agua*.

Esas similares vienen aquí á criar durante la primavera y verano en los cañares y matas de broza y cerca de la Albufera, y muy principalmente en los campos arrozales, reproduciéndose con tanta abundancia que cuando llega Septiembre, que es el mes en que la siega y recolección de dicho grano alcanza su apogeo, salen de aquellos arrozales en bastante número, proporcionando ratos de placer y diversión á los cazadores que acuden en su busca por estar ya levantada la veda.

De suerte que en evitación de los daños y perjuicios que naturalmente sobrevendrían si se prolongara hasta el 15 de Abril el derecho á cazar las aves acuáticas, debe dejarse subsistente el precepto de la ley actual, que lo limita al menos hasta el último día de Marzo.

De reformarse, repetiremos lo expuesto al ocuparnos de la caza de la perdiz. Que aplaudiríamos sin reserva lo fuese en sentido restrictivo, es decir, que se autorizase la de aves



acuáticas sólo hasta el último día de Febrero ó todo lo más hasta el 15 de Marzo, por los grandes beneficios que reportaría á su reproducción y á la diversión de los aficionados en general.

Aspiramos, pues, los cazadores de buena ley de esta provincia á que las soluciones aquí sintetizadas sirvan de rectificación, tan sólo en la parte de los acuerdos de la Asamblea que afecta á los puntos concretos que hemos señalado, á cuyo fin me permito proponer que la reforma proyectada por la misma del artículo 17, al tratar de la tercera región considerada como Sur y Levante, se modifique en el sentido siguiente: «En esta región se establecerá la veda como en la central en 1.º de Marzo y terminará en 31 de Agosto inclusive. Igualmente podrán cazarse en toda esta tercera región las codornices, tórtolas y palomas desde 1.º de Agosto». Así como también que la segunda de las proposiciones finales del Delegado D. Emilio Sarzo, relativa á las aves acuáticas, se tenga por no formulada, para que continúe rigiendo lo que sobre el particular prescribe la ley actual de poderlas cazar sólo hasta 31 de Marzo, ó en caso contrario se *sustituya la fecha de 15 de Abril*, que se fija en dicha proposición, *por la de 15 ó 31 de Marzo*.

No concluiré sin manifestar sincera y lealmente que mi ánimo no ha sido incurrir en falta por desatención á los soberanos y planisibles acuerdos del Congreso, ni menos zaherir á ninguno de mis honorables compañeros de afición. Si por ventura alguien se sintiese molestado, que no lo espero, por alguna frase ó concepto aquí vertidos, entiéndase que desde luego quedan retirados.

Hecha esta salvedad, termino rogando con interés á la respetable Junta directiva de la Asociación y á la digna Comisión organizadora del Congreso cinegético, si continúa en sus funciones, se sirvan aceptar las soluciones propuestas, y por espíritu de verdadero compañerismo coadyuvar con su prestigio á la consecución de las aspiraciones de los cazadores valencianos, que no envuelven censura alguna á lo hecho por la Asamblea, ni tienen otra finalidad que la de conseguir buenamente lo que estiman razonable y justo.

S. MARTÍNEZ

Valencia y Julio de 1913.



## Los cazadores bilbainos

Sres. Presidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España y Director de la revista CAZA Y PESCA.

Muy distinguidos señores: Me permito incluirles con la presente copia de un escrito que con esta fecha dirigimos algunos cazadores de Bilbao al Ilmo. Sr. D. G. de A. M. y M. adhiriéndonos á las conclusiones aprobadas por el Primer Congreso Nacional de Cazadores celebrado últimamente en Madrid.

El número de firmas recogidas en muy pocos días, y que acompañan á dicho escrito, asciende á 310.

Si fuera necesario y lo cree conveniente podríamos llegar á lo menos á 1.000 firmas.

Por falta material de tiempo no transcribimos en el escrito las conclusiones aprobadas por el Congreso Nacional de Cazadores, refiriéndonos en él á las publicadas en la revista CAZA Y PESCA, núm. 51, del 15 de Junio último.

Saluda á ustedes muy afectísimo y seguro servidor, q. b. s. m.—Por los firmantes, *Matías Carreras*.

\*\*\*

Ilmo. Sr. Director General de Agricultura, Minas y Montes.

Ilmo. Sr.: Los que suscriben, cazadores de este distrito de Bilbao y sus contornos, provistos todos de licencia de caza cuyo número se especifica al pie de cada firma, con el debido respeto tienen el honor de exponer á V. I. que, enterados de las conclusiones aprobadas por el Primer Congreso Nacional de Cazadores celebrado últimamente en Madrid, están completamente conformes con lo aprobado en dicho Congreso y se adhieren en un todo á dichas conclusiones, según aparecen publicadas en la revista de Madrid CAZA Y PESCA, núm. 51, de fecha de 15 de Junio de 1913.

Esperamos merecer de la reconocida amabilidad de V. I. una buena acogida de las peticiones á que nos referimos, adelantándole por ello nuestro más sincero agradecimiento.

Dios guarde á V. I. muchos años.

Bilbao 29 de Julio de 1913.





## Una sentencia sin comentarios

Juzgado municipal del distrito del Hospital, Durán y Bas, 2, segundo.—Cédula de notificación.

**SENTENCIA.**—D. Álvaro Camín de Angulo, señor Juez; D. Gonzalo Serracalara, señor adjunto; D. Víctor Uyá, señor adjunto. En Barcelona á 4 de Abril de 1913. Vistos los presentes autos de juicio de faltas por infracción de la ley de Caza, seguido entre partes, de la una el Ministerio Fiscal y el denunciante aprehensor Saturnino Cuesta Luna, de cuarenta y cinco años, casado, guardia municipal, con domicilio en la calle de Tamarit, 100, tercero, y de la otra, como acusada, Juana Arizabalaga Olaizola, de cuarenta y cuatro años, casada, con domicilio en la plaza del Comercio, 3, tienda. Y 1.º Resultando que en 23 de Marzo último el guardia municipal Saturnino Cuesta aprehendió del puesto de gallina que Juana Arizabalaga tiene establecido en los pórticos núm. 16 del mercado de San José nueve perdices y una liebre, las cuales se hallaba vendiendo á pesar de estar en tiempo de veda; hecho probado: 2.º Resultando que en el acto del juicio manifestó el denunciante que por haber visto en el puesto de la Arizabalaga un canasto que contenía perdices y que vendía una de éstas á un caballero, se aproximó pidiéndoselas; que en uno de los momentos que estaba hablando con dicha señora, uno de los hijos de ésta cogió el canasto por encima del mostrador y echó á correr, siendo perseguido por el denunciante Cuesta, el que tocó un pito, tirando entonces el perseguido seis perdices y una liebre dentro de un portal, las cuales recogió y entregó en la Delegación, y que, al presentarse nuevamente en el puesto de la denunciada, ésta le entregó un paquete que contenía tres perdices: 3.º Resultando que la denunciada Juana Arizabalaga niega que le fuesen aprehendidas nueve perdices y una liebre, sino únicamente tres perdices que ella misma entregó al guardia denunciante Saturnino Cuesta, presentando dos testigos en comprobación de este hecho: 4.º Resultando que el señor Fiscal, en el acto del juicio, apreciando el hecho como constitutivo de la falta prevista en los artículos 25 y 44 de la ley de Caza, y de ella autora la acusada Juana Arizabalaga, solicitó se le imponga la pena de 2 pesetas de multa por cada una de las nueve perdices ocupadas,

y la de 25 pesetas de multa por la liebre: 1.º Considerando que el hecho constituye la falta prevista en el art. 44 de la ley de Caza, y de ella autora la acusada Juana Arizabalaga, y por ello incurso en la penalidad que el citado artículo establece: 2.º Considerando que si bien el art. 25 de la ley de Caza prohíbe la circulación y venta en tiempo de veda de caza viva ó muerta y de pájaros vivos ó muertos, y el 44 castiga tales actos con la multa de 25 pesetas por cabeza de caza viva ó muerta, y con la de 2 pesetas, también por cabeza, si se trata de pájaros, según la reciente jurisprudencia del Tribunal Supremo, entre ella la sentencia de 29 de Diciembre de 1905, considera á las perdices como pájaros, por lo que, en el caso presente, procede aplicar la penalidad en el sentido últimamente referido: 3.º Considerando que toda persona responsable de una falta lo es también civilmente del pago de las costas: Vistos los artículos citados, sentencia del Tribunal Supremo de 29 de Diciembre de 1905 y demás disposiciones de aplicación al caso; Fallamos que debemos condenar y condenamos á Juana Arizabalaga Olaizola á la pena de 25 pesetas de multa por la liebre ocupada, á la de 2 pesetas de multa por cada una de las nueve perdices que también le fueron ocupadas y al pago de las costas del juicio; debiendo sufrir caso de insolvencia por dichas multas el apremio personal subsidiario. Así, por esta nuestra sentencia definitiva, lo pronunciamos, mandamos y firmamos—A. Camín, Gonzalo Serracalara, Víctor Uyá.—Publicación: La anterior sentencia, en el día de su fecha, ha sido leída y publicada por el señor Juez que la suscribe, estando celebrando audiencia pública. Doy fe. Salvador Ariza.



## SIEMPRE ADELANTE

En la revista de la Asociación D. Gregorio Martínez, y en afectuosísima carta D. Celestino Tejado, exprésanme su gratitud por mi idea de rendirles justo homenaje de admiración y cariño con motivo del Primer Congreso de Cazadores recientemente celebrado. Pero los Sres. Tejado y Martínez, modestamente, con la sinceridad que les caracteriza, rechazan toda distinción y dicen no merecer tal honor.

No he de insistir en mis propósitos, aun cuando siga opinando que muy justo hubiera



sido un tributo de afecto y gratitud á esos dos dignísimos é incansables defensores de nuestros ideales, á quienes corresponde, sin duda alguna, igualmente la gloria de haber sido los que con felices iniciativas y constantes trabajos de propaganda alcanzaran el gran éxito de ver reunidos en magna Asamblea tan crecido número de Asociaciones venatorias y tan lucida representación de aficionados.

Como todos debemos estar convencidos de que el gran paso dado en el camino de nuestra unión se lo debemos á los Sres. Martínez y Tejado, todos le guardaremos gratitud y todos debemos contribuir á que la obra por ellos iniciada continúe sin desmayos, convencidos de que los Poderes públicos no habrán de darnos las cosas hechas, y si nos las dan no será seguramente á nuestro gusto.

Observo cierta desesperanza, cierto pesimismo en algunos. ¿Á qué obedece ello? ¿Á qué obedece ese dejo de amargura que se deja traslucir en algunas páginas de nuestra publicación? ¿Quién se interpone en nuestro camino? No sé. Lo que creo firmemente es que no ha llegado la hora del desmayo, hora que no debe llegar nunca, porque sería derribar insensatamente toda la obra realizada; creo que cada vez debemos aparecer más unidos y dispuestos á *aplantar á esos roedores que tratan de destruir la obra magna que ustedes á fuerza de desvelos y sinsabores acaban de realizar*.

Sigamos camino adelante y opinemos todos como nuestro digno y entusiasta compañero D. Lupicino Jiménez, de quien son las palabras subrayadas, es decir, la advertencia de que existen esos roedores, porque el deseo de aplastarlos me pertenece; opinemos como el Sr. Jiménez y vayamos á la federación de todas las Sociedades para constituir un verdadero *bloque* contra el cual se estrellen los egoísmos y las envidias de unos cuantos que no deben ser verdaderos cazadores, porque en el pecho del que lo es de verdad sólo se albergan la lealtad y la nobleza y no tienen cabida esas ruines pasioncillas que pretenden, al parecer, dar al traste con nuestros sanos propósitos.

Seamos fraternales camaradas y prestémosles á ayudar á los hombres que nos señalan el camino á seguir, y que tan propicios han estado siempre para la defensa de nuestros desinteresados entusiasmos.

¡Adelante siempre y el éxito coronará nuestro esfuerzo!

DARÍO ÁLVAREZ LIMESÉS

Túy 19-7-1913.

## TIRADAS DE PICHON

### Desde Valencia.

Siempre ofrecen atractivos las tiradas de pichón á caja que se celebran en las Reales Sociedades creadas á este fin, por las múltiples y diferentes circunstancias que en ellas concurren, como son: la asistencia de bellas y distinguidas damas, el concurso de buenas escopetas, el celebrarse este *sport* en locales bien situados y de *confort* apropiado, etc. etc.; pero ahora, en plena veda, el interés es mayor si cabe que en el resto del año, porque toda la afición cinegética tiene necesidad de reconcentrarse en este simpático y distinguido *sport*.

Confirma lo que antecede el excelente resultado obtenido en las tres tiradas extraordinarias que se han celebrado en esta Real Sociedad durante los días 30 de Junio y 1.º y 2 de Julio últimos, cuyas tiradas han estado concurridísimas de gente distinguida. Basta con citar algunos nombres que recuerdo: familias del Gobernador civil Sr. López García y Alcalde Sr. Ibáñez, Sra. Baronesa de Llaurí, Sra. Baronesa de Benidolejo, señoras y señoritas de Polo de Bernabé, Bernal, Burriel, Sarzo, Carbonell, Sala, Carles, Beutel, Cufiat, Santonja, Manso de Zúñiga, etc., etc.

Después de la tirada se hizo música (*sexteto*), de lo que la gente joven aprovechó los valsees más escogidos.

Sentado lo precedente, paso á consignar la *parte técnica* de las tiradas.

*Día 30 de Junio.*—Para este día rezaba el programa: 1.º, tiro de prueba; 2.º, premio de Miramar, y 3.º, premios dedicados á las señoritas.

Concursantes: Sres. Santonja, Córdova, Llagaria, Mustieles, Sarzo, Carles, La Cuadra, Domingo, Polo, Vera é Ibáñez.

Repartieron el premio de prueba los señores Carles y La Cuadra.

El premio de Miramar lo obtuvo el Sr. Domingo y el segundo el Sr. Llagaria.

Los premios de las señoritas los ganaron los Sres. La Cuadra y Sarzo: el primero para la Srta. Carmen Casasús y el del Sr. Sarzo para la Sra. D.ª Vicenta Bordeore, esposa del mismo.

*Día 1.º de Julio.*—Para este día, además del tiro de prueba, había los premios de D. Pablo Navarro, de D. Eduardo Schilling y de las señoritas.



Se repartieron el tiro de prueba los señores Carles, Sarzo y Domingo.

Para disputarse los premios se inscribieron los Sres. Córdova, Santonja, Sister (Juan José), Carles, Llagaria, Mustieles, Sarzo, Domingo, Ferrer, Vera y La Cuadra.

El premio del Sr. Navarro fué para el señor Mustieles y el segundo para el Sr. Santonja.

El premio del Sr. Schilling fué alcanzado por el Sr. Vera y el segundo por el Sr. Carles.

Los premios de las señoritas fueron ganados: el primero por el Sr. Carles, para la señorita Amparo Galindo, y el segundo por el Sr. Domingo, para la Srta. Luisa Vives.

*Día 2 de Julio.*—En este día se celebró la tercera y última tirada extraordinaria, bajo el programa siguiente: 1.º, tiro de prueba; 2.º, premio del Sr. Claver; 3.º, premio del señor Lalana, y 4.º, premio de las señoritas.

Escopetas concursantes: Sres. Santonja, Mustieles, Llagaria, Sister (Juan José), Sarzo, Carles, Vera, Domingo, Soler y Polo de Bernabé.

Se repartieron el tiro de prueba los señores Llagaria y Sister.

El premio del Sr. Claver fué para el señor Sister y el segundo para el Sr. Vera.

El premio del Sr. Lalana fué ganado por D. Antonio Vera y el segundo por el Sr. Llagaria.

El premio de las señoritas fué para las de Berruezo y Albert, conquistado respectivamente por los Sres. Llagaria y Domingo.

Para demostrar el entusiasmo que esta clase de *sport* ha despertado en Valencia baste consignar que todos los domingos, días festivos y algunos jueves se celebran tiradas de pichón á caja, donde la mayor parte de las escopetas anteriormente consignadas se disputan los premios ofrecidos.

\* \* \*

Se ha celebrado una tirada extraordinaria en la Real Sociedad de Tiro de Pichón, con motivo de un premio ofrecido por D. Antonio Vera en aras de sus triunfos anteriores. Para completar el concurso había un segundo premio ofrecido por la Sociedad.

Para el premio del Sr. Vera se inscribieron 21 escopetas, ganándolo después de reñida lucha el distinguido cuan modesto aficionado D. Rafael Oliag.

El Sr. Oliag cultiva todas las clases del *sport* cinegético. Con el mismo entusiasmo y práctica entiende el tiro de monte en sus dos aspectos principales, «pluma y pelo», que entiende y ejerce la caza de aves acuáticas en

la Albufera y cotos artificiales, y que, por último, sabe y se adiestra en el difícil y preciso tiro de pichón, lo mismo á brazo que á caja.

No otra causa que su excesiva modestia le aleja de tomar parte en los numerosos concursos organizados por esta aristocrática Sociedad; pero esto no empuja á que practique con frecuencia esta clase de tiro á caja rodeado de buenos amigos que en los campos de la Heliána disponen de todo lo necesario para dedicarse á esta clase de *sport*. En este reducido círculo de amigos tiene logrado buen renombre por las brillantes series de pichones apuntados á su favor en diferentes ocasiones.

El premio de la Sociedad fué alcanzado por el Sr. Llagaria.

ENRIQUE CASÁNS.

★

#### En Almería.

*Día 28 de Agosto.*—1.º Tiro de prueba. 2.º Rifa y subasta de escopetas. 3.º Premio de S. M. el Rey. 4.º Premio de S. A. R. la Infanta D.ª Isabel. 5.º Premio de S. A. R. el Infante D. Carlos. 6.º Premio para señoras ofrecido por la Sociedad.

*Día 29 de Agosto.*—1.º Tiro de prueba. 2.º Premio del Excmo. Ayuntamiento. 3.º Premio de la Excmo. Diputación Provincial. 4.º Premio del Casino de Almería. 5.º Premio para señoras ofrecido por la Sociedad.

*Día 30 de Agosto.*—1.º Tiro de prueba. 2.º Campeonato de Almería.—Premio de la Sociedad, 2.750 pesetas y tres copas de plata: Pichones 15, entrada 100 pesetas, matrícula, 25 pesetas, distancia 24 metros. Tres cerros excluyen, derecho á igualar. El primero ganará 2.000 pesetas y la copa de la Sociedad. El segundo ganará 500 pesetas y una copa reproducción de la primera. El tercero ganará 250 pesetas y una copa reproducción de la primera. Si los tiradores lo acuerdan podrá celebrarse rifa y subasta de escopetas en el Campeonato. 3.º Premio de D. José Bellver. 4.º Premio de señoras ofrecido por la Sociedad.

*Día 31 de Agosto.*—1.º Tiro de prueba. 2.º Premio de D. Ulpiano García Blanes. 3.º Premio del Presidente de la Sociedad. 4.º Premio de la Sociedad para los señores que habiendo tomado parte en este concurso no hubiesen ganado premio. 5.º Premio para señoras ofrecido por la Sociedad. 6.º Premio de la Sociedad: Medalla de oro. La ganará el tirador que, habiendo tomado parte en todas las ti-



radas, haya obtenido el mayor tanto por ciento. El tiro de prueba no es obligatorio para optar á este premio.

★

#### En Santander.

*Día 26 de Julio.*—Premios: 1.º Copa del señor Presidente de la Sociedad y 100 pesetas. 2.º 200 pesetas donadas por el Comité organizador de los «Campos de Sport del Sardindro». 3.º Un objeto de arte.

*Día 3 de Agosto.*—Premios: 1.º Copa de Su Alteza Real el Infante D. Carlos y 200 pesetas. 2.º Un objeto de arte y 100 pesetas. 3.º Un objeto de arte.

*Día 9 de Agosto.*—Premios: 1.º Copa de Su Majestad el Rey y 250 pesetas. 2.º Un objeto de arte y 150 pesetas. 3.º Un objeto de arte, regalo de «La Austriaca».

*Día 15 de Agosto.*—Premios: 1.º Copa de Su Alteza Real la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel y 200 pesetas. 2.º Un objeto de arte y 100 pesetas. 3.º Un lote de cartuchos, regalo de la Unión Española de Explosivos.

*Día 16 de Agosto.*—Campeonato de la provincia de Santander.—Premios: 1.º Copa del señor Presidente de la Sociedad y 200 pesetas. 2.º Un objeto de arte. 3.º Un lote de cartuchos, regalo de la Sociedad Española de Explosivos.

*Condiciones.*—Matrícula: Para los socios 50 pesetas. Para los no socios 80 pesetas. En ambas está incluido el importe de los pichones. Pájaros 12. Dos ceros excluyen con derecho á igualar. Distancia 25 metros.

*NOTA.*—La posesión de la copa dura un año, pues para poseerla definitivamente es necesario ganarla en dos concursos.

La copa está en poder de D. Enrique Camino, que la ganó el año pasado.

★

#### En Bilbao.

Se ha verificado en el campo de tiro de la Real Sociedad Venatoria, en Jolaseta, la primera tirada de la temporada.

La primera prueba era á un pájaro y se presentaron nueve tiradores.

Ganó el primer premio, consistente en el 75 por 100 de las entradas, en Sr. Barón, que mató cuatro pichones sin cero.

El segundo premio, 25 por 100 de las entradas, lo ganó el Sr. Murrieta (D. J.), con cuatro pichones en cinco disparos.

La segunda poule era á cinco pájaros, excluyendo dos ceros.

Después de lucida competencia, ganó el primer puesto, y con él el regalo de la Sociedad y 50 por 100 de la entrada, D. Angel Libano, con cuatro pichones en cinco disparos.

El segundo puesto, con 50 por 100 de las entradas, lo obtuvo el Sr. Taramona (D. José), con tres pájaros.

En la tercera poule, á un pájaro, obtuvo el primer lugar y el 75 por 100 de las entradas D. Angel Libano, que en la primera vuelta mató un pichón, fallando el suyo todos los demás tiradores.

Las tiradas, en conjunto, animadas.



## NOTICIAS

*Legislación de caza, pesca y uso de armas*, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. Tercera edición.

Esta obra, la más útil y completa de cuantas sobre estos asuntos se han publicado, que ha sido ampliada con el reglamento de 7 de Julio de 1911, para la aplicación de la ley de Pesca fluvial y otras varias disposiciones dictadas con posterioridad á la publicación de la segunda edición, y por la que ha sido recompensado su autor con la cruz de primera clase del Mérito Militar, contiene:

La ley de Caza, el reglamento para su ejecución y sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, ley de Pesca fluvial y disposiciones sobre uso de armas. Artículos del Código civil y de la ley del Timbre relativos á estos asuntos y modo de recurrir en apelación de las sentencias contrarias á la ley. Precio de la obra 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta revista.

\*\*\*

#### Las licencias de caza.

Las recientes disposiciones para la obtención de licencias de caza y para cazar originan molestias y dilaciones, y para evitarlas la Secretaría de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España se encarga gratuitamente de gestionarlas á todos los socios que así lo deseen.

## IMPORTANTE

Atendiendo á los deseos de muchos de nuestros lectores, pensamos confeccionar tapas para encuadernar por años esta revista. Por dicho motivo rogamos muy encarecidamente á todos los que deseen adquirir dichas tapas lo comuniquen á la Administración de CAZA Y PESCA, con objeto de ordenar la tirada necesaria para poder complacer á todos.

Oportunamente se pondrá en conocimiento de nuestros lectores el precio de dichas tapas.